

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XI

Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 24 DE JUNIO DE 1911

Redacción y Administración:
Calle Obispo Aznar, —núm. 10.

N.º 948

JUNTO AL MUERTO

LOS TÓPICOS

DE LOS CONSERVADORES

Los conservadores españoles han encontrado dos tópicos que les sirven de programa en este debate de Ferrer: es el primero la negación rotunda del talento, de la sabiduría, de la virtud del fundador de la Escuela Moderna; es el segundo la afirmación concreta de que la protesta europea, a raíz del fusilamiento, no tenía otra causa que el odio que desde tiempo se siente contra España... Con el primer tópico pretenden justificar la sentencia de los Tribunales militares; con el segundo, intentan desvirtuar las imprecaciones de aquellos millones de ciudadanos que pasearon, llevando el nombre de España en los labios, las calzadas de París y de Berlín...

¡Pero es necesario repetir que la desgracia de no poseer en la tierra todos los quilates del genio no es bastante para que a uno se le despidiera de este mundo con una descarga de fusilería? La ignorancia, la mediocridad, no ha sido un crimen; de serlo la tierra permanecería casi desierta y en España no podrían vivir, en los tiempos presentes, ni siquiera los que como Maura buscan en los grados de mentalidad de un hombre los grados de su delito. Además de que los conservadores parecen personas de afincados sentimientos católicos, y de que aunque los católicos y los cristianos no anden siempre de acuerdo, unos y otros convendrán en que son santas estas palabras de San Pablo: «Cavete ne quis vos decipiat per philosophiam et inanes seductiones, secundum elementa mundi.» Y que ellas bastan no sólo para absolver a un hombre de su inepticia, sino a abrirle los brazos y a buscarle en el corazón

de todos los humildes, un regazo de amor.

Los conservadores españoles se han creído sin duda redimidos de seguir al pie de la letra los preceptos sabios que hacen elogio de la ignorancia. Los conservadores españoles se han visto necesariamente fuera de la línea de estas palabras de «Ordine» II, 16: «Melius scitur Deus, nesciendo», ignorando es como mejor se llega a conocer a Dios. Los conservadores españoles se han situado, por sazón, fuera de la Historia. Porque la Historia nos dice que la reacción de 1824 mandó recoger de real orden todos los libros extranjeros introducidos en España y los impresos aquí desde 1820 al 23, estableciendo rigurosa vigilancia en las Aduanas para evitar la entrada de impresos sospechosos; nos dice que más tarde—1830—Fernando VII mandó cerrar las Universidades, y eso que éstas eran, por su sentido doctrinal, del tenor de la de Cervera, cuyo rector dijo en un discurso de 1827 las siguientes memorables palabras: «Lejos de nosotros la funesta manía de pensar» («Historia de la civilización española», de Altamira, página 211). Los conservadores españoles han olvidado que por lo único que pueden execrar a un hombre es por su cultura, por su sapiencia, porque al execrarlo por su ignorancia hacen, inconscientemente, la apología de los conservadores en el Poder, la apología de los que han conservado nuestras tradiciones, nuestras rutinas, nuestros atavismos y luego han condenado a pena mortal al que, según ellos, conserva estas máculas del espíritu... Los conservadores españoles han hecho elogio de su

instinto y han fusilado al que, por su parecer, ha mantenido la forma más baja de este instinto: la ignorancia.

¿La protesta contra España? ¿La protesta por el odio que se siente a España? Es este segundo recurso de los conservadores españoles un recurso tan inocente como el primero. Europa no puede odiar por herencia: la herencia solo transmite el odio en los espíritus pequeños. Un alemán de hoy no puede odiar a un inglés de su tiempo por las mismas causas que le odiaron sus antepasados. El mismo odio solo se perpetua y eterniza en las aldeas pequeñas, en donde los rencores son los únicos sentimientos que mueven a los hombres. ¿Quién puede suponer que un francés va a odiarnos porque en un día de revolución para Francia mandamos allí, para imponer la paz y restablecer el trono, a nuestros soldados? ¿Quién puede creer que por las guerras a que nos llevó nuestro fanatismo religioso van a seguir odiándonos los alemanes? No. Esta protesta, que a los conservadores les parece la manifestación de un odio secular les pareció odio también a los moderados de 1835, cuando Inglaterra mandó a España a lord Eliot para conseguir que los carlistas y los realistas respetasen a sus prisioneros de guerra; esta protesta que a los conservadores les parece la resurrección de un odio que vivió siempre en el corazón de Europa, les pareció odio también a los absolutistas y apostólicos de 1823, cuando la camarilla que dirigía el canónigo D. Víctor Sáez, ordenaba a Fernando VII que acabase con la vida de todos los que habían acentuado sus amores por la Constitución. Esta protesta ha parecido y parecerá siempre odio a los conservadores. Pero España se redime de esta ofensa diciendo que estos odios son benditos en muchas almas, y que por estos odios, por el miedo a estos odios no hemos muerto aún...

¿Tienen algún otro argumento los conservadores españoles? Sí: las ideas de Ferrer, las doctrinas de Ferrer, las Escuelas de Fe-

rer, las complicaciones de Ferrer en otros atentados, la personalidad de Ferrer. Tienen más argumentos aun. El único que no tiene es el por qué real del fusilamiento de Ferrer. Y este, por encima de todos, es el único que podría dejar caer la losa del sepulcro y redimir a los conservadores españoles de la acusación que, sin odio ó con odio, todos los hombres les arrojan a la frente...

MARCELINO DOMINGO.

(De «España Nueva», de Madrid).

Un ministro del Señor en la miseria Vergüenza para el Obispo

Todos le recordarán: todos le tendrán en su imaginación: ningún tortosino de buen corazón le habrá olvidado.

Se trata de aquel joven cura llama José Caballé, que porque amaba a una mujer, porque vivía con ella, le retiraron la misa, le dejaron en la miseria, le arrebataron el jornal, le usurparon el pan cotidiano.

¡Si entre los católicos existiera justicia a cuantos curas, a cuantos obispos no les sucedería lo mismo! Porque no es José Caballé solo quien vive con una mujer, son muchos, son todos. José Caballé no fue juzgado por la legalidad, fue instigado por el odio, por la bajeza, por la mala fe propia de todos los mangoneadores de la Santa Iglesia Romana.

Todavía está latente José Caballé, al verse sometido a un fallo ilegal, que lo que se hacía con él era una arbitrariedad, que sabía de antemano que había fecundizado el amor propio que la ley divina no existía, que Dios no le amparaba, que Dios como ha dicho don Miguel de Unamuno, *era el hombre menos imperdonable de la tierra*, se volvió contra sí mismo, perdió el conocimiento, se volvió loco. Y falto de razón iba por las calles, falto de razón cometió algún desmán, la santa divinidad se lo permitió, se lo permitió para tener ocasión de encerrarle en un manicomio; más los fervientes católicos no rezaron por él, no entonaron plegarias para que Dios le salvara las plegarias solo las entonan para decir que se eche al canal a los republicanos que se descuartice a los socialistas para que vayan los hombres al campo a convertirse en bandoleros.

Como último recurso le dejaron en manos de la ciencia humana para que esta influyera en la salvación de un infeliz iban a poder más los hombres que el Todopoderoso; ¿podían volverle los hombres la razón a un loco y Dios no? ¡Que sarcasmo! ¡cuanta falsía! así lo demostraron así pusieron relieve que el omnipotente nada podía hacer y allá fue el pobre José Ca-

Mitin en Aldover

Hoy, sábado, á las nueve de la noche, se celebrará un mitin de propaganda republicano-socialista, haciendo uso de la palabra, entre otros oradores, nuestros compañeros Santiago y Marcelino Domingo.

ballé á recibir con el talento de los hombres alivió en sus males á recuperar su conocimiento quebrantado.

Hasta hoy se pagaba por él, en el Manicomio de Reus, 3 pesetas diarias para que le cuidasen, para que le curasen; sin saber como, estas 3 pesetas han sido retiradas y se echo á José Caballé á una celda comun donde no curaba sino que empeoraba, se le daba un rancho infernal, un tratamiento peor; tales extremos de abandono, llegaron hasta su madre y por él fué á Reus y aquí lo trajo.

Le hemos visto por las calles con unas vestiduras andrajosas, con unas botas deterioradas; con la barba crecida, abandonada, con la cara llena de costras por la dejadez, por la falta de limpieza; su aspecto es miserable; hoy no tiene fuerzas; la debilidad, el hambre, la falta de alimentos, se las ha agotado; apenas puede sostenerse; hoy no está loco, está idiota; sus compañeros no le temen: se rien de él: se rien, porque saben que no vá á reeb-larse, que no dejará caer sus puños sobre ellos, porque caería de espaldas; por eso pasan por su lado y no le hacen caso, gozan de verle miseroso, gozan porque triunfaron ellos, porque buscaban su desaparición, necesitaban de su pan, y lo lograron porque José Caballé no es un ser que vive, es un ser que muere, y muere sin pan, sin abrigo, sin hospitalidad frente al lujo, al abastimiento que rodea á la iglesia, frente á las fincas á las 20.000 pesetas de un Obispo que pregona piedad que levanta el báculo para bendecir á los soldados que parten á una guerra á matarse con sus hermanos, pero no levanta su corazón, no hace llegar unas cuantas monedas á un desdichado que se le negó hacer fieles, se le prohibió que á los malos les instigara para que se abonanzaran. Los malos eran sus compañeros, el malo era el Obispo, que le encerró en una celda lejos del mundo. José Caballe vá todos los días á ver el tren; y cuando pasa el convoy rie: sus carcajadas son una vergüenza para el Obispo y para el clero de Tortosa.

E. Santiago.

Los albañiles ganan diariamente cuatro pesetas y trabajan nueve horas.

El obispo gana diariamente sesenta pesetas. ¿Cuántas horas trabaja?

¿Cómo se administra?

Tortosa puede estar orgullosa de tener un consistorio verbalista. En discusiones estériles que no conducen á ningún fin práctico, ni provechoso para el pueblo, se pierden horas y más horas en las sesiones de nuestro Ayuntamiento. Los espectadores de tan variante cine, se lamentan al ver que habiendo asuntos de verdadero interés á resolver, se libren batallas personales ridículas ante el acto que realizan.

Tenemos un D. Bautista de colores políticos como el arco iris, que, la verdad, está hecho un ciclorone. Disfruta el hombre, al leer ameadado en las sesiones, lo que el semanario EL PUEBLO le dice, y como comprenderá, esto es perder el tiempo por cuanto

se necesita para estudiar la marcha económica de la ciudad. Nada debe importar al Consistorio lo que la prensa diga sobre cualquiera, ¿pues qué concepto se formaría del mismo si en sus sesiones cada concejal por lo que le afecte tuviera que leer, *El Tiempo, El Diario, Los Debates, El Restaurador, EL PUEBLO* etc. etc., y hacer allí una crítica revolucionaria periodística?

Tortosa les ha llamado allí para administrar y esto no sucede así; allí se hace todo menos administración, se pierde la mayor parte del tiempo en mezquindades; cuando hay un asunto que supera á todos los proyectos, cual es el de pagar á los empleados.

Teniendo en cuenta que todos los ediles del Ayuntamiento el que no es rentista, es industrial, y el que no es industrial es lo que es; y que del producto de vuestras rentas, de vuestro trabajo ó lo que sea, os proporciona lo necesario para el sostenimiento de la vida ¿por qué lo que sucede con vosotros no tenéis que procurar ocurra á los empleados de todos los ramos de ese Ayuntamiento? ¿No tienen esos derecho á cobrar el mezquino jornal asignado por él cual trabajan? Si vosotros fuerais dependientes, y no se os pagase mensualmente, lo que lícita y legalmente tuviereis ganado, de que calificarais á los que os hiciesen trabajar y no os pagasen. Colocaros en su lugar y exclamaréis con la fuerza de vuestros pulmones, que los que os han ordenado trabajar son unos inquisidores, son unos verdugos de vuestras vidas porque os quiere hacer morir de hambre.

El pago á los empleados, poco les preocupa y menos les debe importar por cuanto en las sesiones no se han buscado los medios para satisfacer deuda tan sagrada, como es el sostén de la familia.

Si no se paga á los empleados, que en su mayoría tienen que ir mendigando el fiambre y que ya se les niega ¿qué hay que esperar de nuestros mandarines, ó de un Ayuntamiento que está á la bancarrota? Nada, nada si no es un desastre como en todas las etapas liberales, y para mayor sentimiento le acompañan sus acólitos, por unas mezquinas limosnas de colocar empleados y otros favores.

La opinión, se ha convencido ya, que los personajes de primera fila, ó sea la conglomeración de la mayoría formada por todos los caciquistas, liberales, demócratas, carlistas, católicos, y conservadores, no tienen capacidad, ni energía, ni prestigio para dirigir los destinos del pueblo. Han fracasado en el poder, y en la opinión.

Por consunción se dilata la vida de esta desgraciada ciudad, amordazada por el funesto y reprochable caciquismo.

Tortosa no espera ya nada de ese trust de caciques; ha visto que su fusión convencional de hombres sin fé á sus ideales, cambian y se transforman con velocidad cinematográfica, y que sus enconadas luchas personales, consumen la vida de la ciudad, arrastrándola á pasos ajigantados sobre el abismo.

La administración republicana es el dorso de la medalla, pues patente prueba hay de ello, y en la conciencia de los hombres vibran aun los deseos del progreso, cortados por el odioso

caciquismo.

En el tiempo que tuvieron ocasión de guiar los destinos del pueblo, todos los abastecedores ofrecían sus géneros al Ayuntamiento, y hoy no; los empleados se disputaban los puestos para trabajar, porque cobraban puntualmente; cambió la población su aspecto, hasta cierto punto, hoy sus calles son sumideros y focos de infección, que nos amenazan con una epidemia.

Para que enumerar en detalle la labor realizada por los concejales republicanos, si está en la convicción de todos, hasta de los adversarios políticos, que fué una administración modelo?

Lo que vá de ayer á hoy, y lo que Tortosa es y sería, con la labor honrada y progresiva de una administración republicana.

F.

Los metalúrgicos ganan diariamente tres pesetas y trabajan diez horas.

El obispo gana diariamente doce duros ¿Cuántas horas trabaja?

¡Siempre el dinero!

Según afirma un colega, las cantidades recaudadas por las Comisiones de las diócesis de España con destino á los Santos Lugares, á excepción de los comisarios de las diócesis de Cádiz, Ibiza, Jaén, Lérida, Tarazona y Tarragona, que no han rendido aún sus cuentas, ascienden á 25.113,50 pesetas.

¡Muy bien! Vayan á los Santos Lugares esos 5.000 duros, y, en tanto, aquí, que revienten de hambre tantos y tantos millares de infelices.

Eso es muy católico, apostólico y romano, pero muy lamentable, porque maldita la falta que hace enviar dinero á los Santos Lugares.

El payés gana al año, si trabaja todos los días, ochocientas pesetas.

El obispo, tanto si llueve como si está enfermo, gana 20 mil pesetas.

Opinando

Opinión pública—en la verdadera acepción de la palabra—no es esa cosa versátil é indecisa, que aquí tantas veces se pretende hacer valer.

No es ese baldón flamante que se arremete en los momentos solemnes y que cada uno se acomoda conforme convenga á sus pasiones y conveniencias.

Opinión pública—es al guna cosa más solemne, es el pensar y el sentir de aquellos que aprecian los actos como criterio y como saber, y que como criterio y como saber salen de ellas las debidas consecuencias.

Todo lo que no sea esto es opinión desvariada, opinión liviana; nunca opinión pública digna de este nombre.

La verdadera opinión no se forma con el primer advenedizo que aparece á dar parecer sobre cualquier asunto: es preciso que ella venga de quien por la pureza de sus sentimientos y por la elevación de su modo de pensar sea digno del respeto de los otros.

Tanto más poderosa es la opinión pública cuanto más ilustrados son los que la constituyen y más educados en los principios de la moral familiar y social.

Si queremos que la opinión pública se fortalezca y que no esté á merced del primer aventurero, ni que sea pisada por el primer déspota, es preciso educar é instruir á aquellas personas que han de formar esa opinión.

Ante eso no venimos á decir que la opinión pública se manifieste en un determinado sentido.

Ella puede inclinarse para donde lleve el sentimiento, y ese sentimiento, cuando espontáneo, y fundado en la bondad ingénita del pueblo; más de ahí á cumplir á conciencia el modo como se manifiesta, vá una distancia enorme.

Para haber, pues, opinión pública, es preciso que el pueblo sea esclarecido por la instrucción y es más: que sea educado en el culto de la patria y de la verdad.

S. Chez del Canal.

Del Ayuntamiento

Según notas oficiales, del día 14 al 20 de este mes, se han recaudado por consumos las cantidades siguientes:

Día 14.	905'90 Ptas.
Día 15.	422'28 "
Día 16.	603'63 "
Días 17 y 18.	1546'15 "
Día 19.	618'82 "
Día 20.	798'09 "

Total. 4894'87 Ptas.

¡4.894'87 pesetas, en una semana! A los empleados se les deben dos meses: no se cubre el contingente provincial: no se paga la luz: no se satisface lo convenido á la Hacienda.

Después de esto, con estas 4.894'87 pesetas ¿cuántas aceras se han construido? ¿cuántas reformas se han hecho? ¿cuántas mejoras se han realizado?

Y con lo que se lleva cobrado por caminos vecinales ¿cuántos caminos vecinales se han arreglado?

Tortosa tiene la palabra.

NUESTRA PROPAGANDA

El mitin de San Lázaro

Como anunciamos el domingo último tuvo lugar en aquella barriada el mitin de propaganda republicano-socialista.

Usó de la palabra, R. Franquet, el cual hizo un detenido estudio de la bancarrota que causó á España la guerra de Melilla de 1909, diciendo que hoy con la bélica política que sigue el Gobierno del Sr. Canalejas en Marruecos, estamos sobre una nueva hecatombe como á la que nos llevó el funesto Maura.

Se concede la palabra al joven Cabanes, de la juventud republicana, el que con tonos enérgicos combate la provocación que vienen haciendo los elementos carlistas, diciendo que contestarán los republicanos con las mismas armas.

Nuestro compañero de redacción E. Santiago, hizo, como siempre, explicar como las demás naciones europeas han salvado á su país, mientras que los gobiernos de España, nos llevan cada vez más á la ruina. Leyó unas estadísticas que convencieron. Acabó diciendo que puesto que los palatinos no quieren remediar el estado de España, todos los hombres de buen corazón se formen el convencimiento que solo con la voluntad del pueblo podemos redimirnos.

Resumió Marcelino Domingo, haciendo un magistral discurso de enseñanzas é instrucciones. Explica los diferentes conceptos que tiene la au-

tonomía; combatió la mala administración que pesa en algunos municipios.

Los discursos produjeron buen efecto entre nuestros correligionarios, prometiendo en las próximas elecciones municipales dar buen resultado.

Los carpinteros ganan diariamente, catorce reales y trabajan nueve horas.

El obispo gana diariamente doscientos cuarenta reales. ¿Cuántas horas trabaja?

En la Cámara de Comercio

El domingo último se celebró en la Cámara de Comercio la Junta Magna anunciada, bajo la presidencia del señor Nicolau, quien dió apertura al acto explicando al auditorio con breves y patrióticas frases el objeto de dicha reunión, excitando el celo de todos para buscar los medios más prácticos que puedan conducirnos en corto plazo a la realización de las aspiraciones de Tortosa y toda su Comarca.

Seguidamente hicieron uso de la palabra los Sres. Gilabert, Grego, Piñana, Monner, Mestre, Lombart y Roig: todos aportaron á la discusión atinadas observaciones dignas de tenerse en cuenta, abogando en sus parlamentos en pró de tan colosal mejora, y ensalzando la capital importancia que para nuestra ciudad en particular y región en general, tendría de conseguir fuera un hecho el puerto comercial en Tortosa y canalización del Ebro desde esta al mar.

Propuso el Sr. Lombart se enviara una adhesión á la Asamblea que la Liga Marítima debe celebrar próximamente en Castellón á lo cual se accedió por unanimidad.

Finalmente se acordó nombrar una comisión para, en primer lugar, gestionar del Gobierno una subvención para el dragado del río Ebro, y luego después estudiar seguidamente con actividad los medios más factibles para ver transformado en hermosa realidad el puerto comercial de Tortosa.

Dicha reunión ó Junta quedó formada con los Sres. José de Cid, Angel Nicolau, José M.^a Grego, Francisco Roig, Agustín Monner, José R. Franquet, Francisco Mestre, Damián Lombart y Martín Gilabert.

Como todas unánimemente reconocen lo justo que es, la trascendencia y el vital interés que encierra lo que desea ardientemente Tortosa y su comarca, esperamos no ver defraudadas nuestras esperanzas, y que el éxito más franco corone los esfuerzos realizados por dicha comisión para conseguir en breve el objeto á que ha sido nombrada.

La concurrencia que asistió á la reunión fué numerosa y distinguida, viéndose allí congregadas entidades, corporaciones y representación nutrida de las fuerzas vivas del país, demostrándose por el entusiasmo que allí reinó que todos se preocupaban vivamente de la vida y prosperidad de nuestra población y su comarca.

Una vez más ofrecemos á la comisión nombrada nuestro apoyo y cooperación más entusiasta y decidida para contribuir con nuestras modestas fuerzas al éxito de tan importante obra.

Las campanas tocarán

Era yo muy joven todavía; era yo entonces monaguillo de los claustros; mi idea no había encontrado aun el camino por que deslizarse. Yo, que

inocente en paz vivía, sentía repicar las campanas de la torre.

Con paso lento, me acercaba á las bóvedas del claustro y á los pocos momentos nos reuníamos los niños á docenas, esperando con la sonrisa en los labios y el corazón lleno de inocencia á unos cuantos colegiales, prevenidos de unas hojitas piadosas (pero no de Nakens) y que nos tenían toda la tarde del domingo secuestrados entre sus faldones.

Pero los tiempos van cambiando el vivir de la juventud; no son hoy las bóvedas de una iglesia ni los claustros de un convento, en donde se cobijan las flores de la juventud; no son hoy sus finas manos las que acarician las melenas doradas de una infancia; no son hoy sus labios los que hacen oír palabras de paz; no son ellos los que agitando las campanas, les rodean centenares de almas; no son ellos los que se pasean con la frente bien alta y sin ninguna clase de antifaz, seguidos por miles de hombres por las tortuosas calles de nuestra ciudad; no son ellos hoy, los que un día acudían á sus plantas todo un pueblo á contarles sus miserias; no son ellos los que han de salvar al pueblo moribundo, no; son unos hombres de ideas avanzadas y de corazón republicano los que cobijan bajo su voz á un pueblo entero; son unos hombres que frente á un aplech desastroso, comienzan una manifestación innumerable; son unos hombres eminentes, luchadores de ideas grandes, divulgadores de bondades y que en el comedio de una plaza, alzan su voz, los que el pueblo adora y rinde sus respetos.

Las campanas tocarán, mas el ensordecedor sonido de los choques metálicos, despavoridos, temerosos, despiertos de su sueño milenario, huirán en busca de los que descubran sus marañas, de los que esclarezcan sus misterios y de los que alzen su voz en contra de ellos, cual himno de alabanzas, alabanzas, que han de llegar hasta lo más profundo de nuestra santa madre la Humanidad.

J. F.

Tortosa Junio 1911.

El payés gana diariamente nueve reales y trabaja de sol á sol.

El obispo gana diariamente doscientos cuarenta reales. ¿Cuántas horas trabaja?

Teatro Centro Unión Republicana

El juéves, como anunciamos, se pusieron en escena "El teniente cura," y "El asistente del coronel," en las que se distinguieron notablemente las señoritas Rosa Borrás en la primera y María Herrero en la segunda, y los señores J. Domingo, Aramis, Lancony y Real.

El domingo, por faltar algunos detalles, no fué posible representar "La manta del caballo," como estaba anunciado, y en sustitución se puso "El asistente del coronel," "Noche de boda," y la zarzuela "El señorito."

La obrita "Noche de boda," resultó muy divertida para el público y fué admirablemente interpretada por la Srita. Herrero y Sres. Aramis y Domingo.

"El señorito," que ya lo hemos reseñado otras veces, solo nos cabe decir que todos estuvieron acertadísimos y en particular la Srita. Herrero, como protagonista de la obra, mereciendo los honores de la repetición varias coplas.

Para el domingo 25, se anuncia el drama en tres actos "La manta del

caballo," y para la verbena de San Pedro día 28 se prepara un gran festival.

EFUSPI.

Para Posa

Con objeto de redimirle á metálico del servicio de las armas

Cuota única 5 céntimos

(Continuación)

C. C.—Federico Anchela.—Terresita Comí.—Andrés Bombardó.—Gabriela Domingo.—Pilar Domingo.—María García.—Juan Fernández.—Angelita Angeia.—José Ventura.—Miguel Cuenca.—Luis Cortiella.—Antonio Ripalta.—Manuel Curto.—José Belilla.—Antonio Roselló.—Manuel Espuny.—Juan Cid.—Francisco Perez.—Maria Martinez.—Francisca Perez.—José Perez.—Francisco Gimenez.—Cinta Masip.—Manuel Gimenez.—Cinta Gimenez.—Pascual Arnau.—Jaime Gil.—Clemente Jové Pol.—Cinta Valls.—Redondo.—Ramoncito Hijo.—Juan Alado.—Mercedes Alado.—Buenaventura Castelló.—Angelina Grau.—Juan Castelló.—Juan Gimeno.—Juanito Gimeno.—José Gimeno.—Cinta Ecurriola.—Sara Gimeno.—Domingo Benaiges Miró.—Toful Estupiñá.—Ramón Canes.—Ramón Canes hijo.—Enriqueta Canes.—Eduardo.—Tomás Beltrán.—Daniel Bonfill.—José.—Juan.—Rafael.—Un revolucionario.—Francisco Gas.—Juan Risa.—Josefa Ferrán.—José Saballs.—C. B.—R. Roig.—M. Domingo.—José Curto.—Sr. que comen á sus costillas.—Rafael Videllia.—Alejandro Pitarg.—Un antichiquereta.—J. Homedes.—G. Casanova.—I. Sabel.—M. Homedes.—A. Homedes.—J. Homedes.—J. Ventura.—Francisco Castellá.—J. H.—José Peris.—Cinta Espuny.—José Peris H.—Cinta Peris.—Un fracmasón.—Ricardo Balart.—Manuel Espuny.—Juan Rofes.—Bartomeu.—Bonet de Amposta.—Una victima de Maura.—J. Caballé.—Marcelino Miró Chicotet.—Benito Farinó.—Un revolucionario.—Pedro Plá.—Carmen Pons.—Pedro Plá Pons.—Francisca Plá.—Josefa Ameia.—Tomás Altadill.—Benjamín Borrás.—Ramón Jové.—Palmira Jové.—Uno que no quiere á Maura.—E. A.—José Pastor.—Juan Villó.—Carmen Villó.—Juan Fabá.—Juan Andreu.—Juan Videllet.—Eduardo Rullo.—J. R.—Francisco Valldepeze.—Un de foch al ciero.—Un compañero de Cierva.—Un admirador de la película Sixto V.—Un requeté.—Un compañero P. B.—Uno que lleva escapularios.—Uno de la pólvora y dinamita.—Uno que se hablará de él.—Total 476.

Carnet de la semana

Las obras de Tortosa

Es un caso muy raro el que está pasando en esta ciudad. Cada vez que algun propietario quiere hacer obras y no las efectua el Sr. Ribás, siempre se ponen mil inconvenientes; pero si dicho señor las efectua, nadie puede decir nada, y todo marcha como un a seda. Pero llegó la última sesión que celebró nuestro Ayuntamiento, y el Sr. Ribás se opuso á una cosa de justicia, como son las obras que está efectuando el Sr. Lamotte, en la calle del Angel, y es claro, como no las dirige dicho señor, quiso oponerse al dictamen que suscribían el presidente de dicha comisión nuestro querido amigo D. Manuel Guarch y el señor Sanchez; pero el Sr. Guarch, dijo que le llamaba la atención que siempre

que hay que efectuar obras en esta ciudad y no las hace el Sr. Ribás encuentra siempre inconvenientes y por último le dijo "que en Tortosa todos nos conocemos."

Y llamó la atención del público al leer el último lunes, el extracto de la sesión del Ayuntamiento en "El Tiempo," y "El Restaurador," cuyos periódicos dicen que merecieron censuras las frases que empleó un concejal republicano contra el Sr. Ribás, cosa que estrañó mucho, ya que la mayoría del Ayuntamiento estaba conforme con lo que dijo el concejal republicano, y lo prueba el que fuese felicitado por el Sr. Algueró, liberal, Mestre, regionalista, y Sanchez, conservador.

Rogamos al Sr. D. Juan Bautista, que cuando haga las reseñas de las sesiones, procure no tergiversar los conceptos.

Acto civil

El conocido socialista José Turón, ha inscrito á una hija suya con el nombre de Septelina, en el registro civil. El acto tuvo lugar el martes de la semana anterior con gran brillantez; además de los padrinos, que lo fueron Marcelino Domingo, y la distinguida jóven Septelina Subirats, acudieron gran número de invitados, demostrando su simpatía por esta clase de actos, que vienen á emancipar á la humanidad de los viejos sofismas de la Iglesia.

Reinó gran alegría en el refresco que se sirvió á los invitados.

A menos de á medias

Por fin, la denuncia que se venía haciendo al Sr. Alcalde, del mal estado en que se encuentran las calles de Reus y del Temple, ha repercutido en dicha autoridad.

Se hace en tal forma la recomposición del pavimento en calles de tanto tránsito, que resulta á menos de á medias.

Solo se esparcen unas cuantas carretadas de piedra y tierra recogidas del barranco, cuando para quedar bien, se necesita que se rebaje primero algo el pavimento, y suplirse la tal rebaja y algo más, con machaca buena; nada de piedra y tierra; de no hacerse así, es perder el tiempo y jornales inútilmente, continuando apenas lllueva, en el deplorable estado de siempre.

Las comadres

Riñen y continúan tirándose piropos, *Diario de Tortosa* y *El Tiempo*, para ver quien se calzará con el acta de diputado á córtes, cuando suban al poder los conservadores.

Apesar de que de aquí á allá hay un lapso de tiempo bastante largo se puede predecir lo que ha de suceder: el que hoy impera, no soltará tan facilmente la rara y el otro tocará todos los resortes, para poder cogerla y Tortosa continuará viendo la administración municipal á la altura de un villorio.

Por lo que á nosotros toca nos tiene sin cuidado esta riña de comadres; cuando se presente la lucha el partido republicano acudirá á ella, y entonces se darán las manos y cesará en las riñas, para ir todos contra lo que ellos llaman el enemigo común, valiéndose de aquella célebre teoría del mal menor, y que tan bien supo explotar un aprovechado curita, valiéndole una canongía, que á bien seguro no hubiera conseguido con su talento y estudios.

Cine Moderno

Para hoy, mañana y pasado mañana, se anuncia una gran atracción y variado programa de películas.

